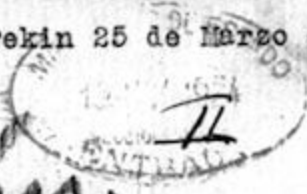


Politica

(Confidencial)

J. Chen



Al Señor Presidente del Directorio Militar,

Ministerio de Estado:

El Ministro de S.M.

Informa acerca de los manejos políticos característicos de este Cuerpo Diplomático y de la situación de España en la vida internacional del Remoto Oriente.

J. Chen

Presidente del Directorio Militar
Ministerio de Estado

Legacion de España

No. 18

Política

(Confidencial)

Excmo Señor:

Muy Señor mio: Tengo la honra de elevar á V.E., - acomodándome al criterio de la última Disposición Circular de ese Departamento, relativa á informaciones políticas, - un bosquejo del cuadro de los manejos de este Cuerpo Diplomático y de la situación de España en la actuación internacional del Extremo Oriente.

Los países acreditados en Pekin aparecen divididos en 2 grupos: de Potencias absorventes, dominantes y Potencias negligibles, desdeñadas.

El 1º grupo se divide á su vez, en 3: Grandes Potencias acaparantes, pseudo-Grandes Potencias actuantes y Pequeñas Potencias intrigantes ó meritantes, desempeñando funciones de Grandes. Dicho primer grupo es el árbitro de las resoluciones del Cuerpo Diplomático, organizado en Pekin de una manera única, sin precedentes en los fastos históricos.

Por consecuencia del principio de la extra-territorialidad y de la condicion excepcional de los Puertos de Tratado en China, el Cuerpo Diplomático en Pekin, en vez de ser lo que es en todas partes, constituye una á manera de Asamblea consultiva, deliberativa, legislativa y ejecutiva, en pugna siempre con el Gobierno chinés.

Inglaterra, á despecho de su incapacidad política, demostrada en los últimos tiempos, hija de su rápida y pavorosa decadencia, aparece á la cabeza de las Potencias imperialistas de Europa en Pekin. Compite con ella y, de hecho, la ha superado, la Nación que yo he denominado Estadunitaria por no llamarla Yankilandia, como otros, ni América como ella, ilegítima ó imperialísticamente se dice. Francia sigue en importancia, integrando el triunvirato capital. Alemania, que renunció á sus privilegios, desempeña un papel secundario.

En situación menos sólida y colocada en plano análogo al Japon, Italia quiere igualar en rango al triunvirato, inmiscuyéndose en todo, aparentando tener grandes intereses, para desempeñar un papel principal en

esta farsa del Oriente remoto, en harmonia con su tradicion de espiritu de comediantes y tragediantes clásicos.

Bélgica, á la par que Holanda, fungen aqui funciones de Gran Potencia , la primera, habilidosa, dentro de la órbita de Francia y la segunda, basada en sus Colonias, independiente y con mayor fundamento, inclinándose del lado de Inglaterra y recibiendo el apoyo de esta.

Portugal, Decano histórico de las naciones extranjeras en China, descubridor y prácticamente, de este Imperio,- exploraciones compartidas con Castilla, pues San Francisco Xavier aparece en China, como civilizador, instantáneamente despues de surgir, como colonizadores, los lusitanos de Camoens,- desempeña un papel brillante gracias á la circunstancia fortuita de ser su Representante el Decano del Cuerpo Diplomático y ser el Sr. de Freitas, ademas, el único Diplómata que aqui en Pekin merece el calificativo de diplomático en la acepcion lisonjera del vocablo, esto es, de hábil, de discreto, de cortés, de ponderado, de inteligente y, al mismo tiempo, de enérgico cuando las circunstancias lo exigen.

Todas las demas naciones forman el bloque de los desheredados, la Cenicienta del Cuerpo Diplomático, A la cabeza de las cantidades negligibles aparece, naturalmente, España.

Naturalmente, porque, aunque en sana lógica, ella debiera ocupar el lugar que le reviene por su pasado histórico de la más grande de las Naciones del orbe y por su presente práctico, por su potencialidad y por sus posibilidades efectivas, la politica de España, de auto-renuncia y de auto-desprestigio, difícilmente podrían conducirla más que al olvido, justo, en que se la tiene y al desden con que, injustamente, se la trata.

Por otra parte, los Agentes de España, salvo excepciones por desgracia contadisimas, se han esmerado, si cabe decirlo así, en denigrar la representacion de nuestra pátria, por lo menos en cuanto á China se refiere. Sin aludir á personas ni aun á cosas, el hecho solo de la instalacion mezquina de la Legacion de España, comparada con el fausto de las otras en el Barrio Diplomático, en lo que atañe al aspecto social, hubiera sido bastante para colocar á nuestro pais en una situacion la-

mentable ante los ojos groseros del vulgo, que solo juzga por impresiones de conjunto, de brocha gorda, sin distingos ni detalles.

Para saber á qué precio se cotizan los valores españoles en el mercado político de Pekin citaré solo á V.E. este hecho: desde hace más de 3 meses que el Ministro de Holanda viene actuando de Decano del Cuerpo Diplomático durante la licencia del Sr. de Freitas, ni una sola de las innumerables Circulares que salen del Decanato ha sido dirigida primeramente á España.

Pero ello no es de extrañar dado el concepto que ese Ministro de Holanda tiene de España, segun sus propias palabras. En efecto, con ingenuidad que le honra en lo moral, si no en lo intelectual, siendo ya Decano actuante del Cuerpo Diplomático, me dijo en una ocasion, sinceramente, que no sabia porqué España mantenía una Legacion en Pekin, siendo bastante para ella con un Consulado en Shanghai. He aqui el criterio del Representante de un pais que era, con Bélgica, la mitad de un Gobierno General, - no un Virreinato, - en tiempos del Imperio español, dirigiéndose al Representante del Duque de Alba y de Felipe 2º.

Pero la incapacidad de este modesto funcionario neerlandés, Alumno-Intérprete de su Legacion cuando yo era aqui en la mia 3º Secretario de Embajada, Cónsul despues y casado con una Institutriz inglesa, lamentable Representante de su pátria, menospreciado por toda su Colonia, supeditado personalmente á Inglaterra, dando lugar á medidas prohibitivas de su Gobierno por intitularse Sir, no desharmoniza en nada en el conjunto de este Cuerpo Diplomático, cuya nulidad mental, humillante y vejatoria para cualquiera dotado de sentido, queda probado con el hecho que diré.

Con gran frecuencia es reunido este Cuerpo Diplomático para tomar acuerdos sobre cuestiones, como la del Franco oro, al alcance de un alumno de latin. Despues de largas, prolijas y soporíferas deliberaciones, en las que todos, - los que no guardan silencio, - suelen mostrar, como índice cefálico, un promedio que honra poco á nuestra especie, siempre hay alguno de los Jefes de Mision que tiene una inspiracion que le sugiere un pensamiento luminoso: este consiste en consul-

tar por telégrafo á cada uno de los Gobierno respectivos. Yo soy el único que no hace tales consultas, pues me parecen "auroras boreales". Un Jefe debe asumir la responsabilidad de sus acciones cuando se trata de cosas de mero trámite, y no estorbar á su Gobierno con preguntas impertinentes, ó necias, ó ridículas.

Salvo el Ministro de Bélgica, Sr. Everts, abastecido de energía personal, golpe de vista, vivo ingenio y frase aguda, hombre de armas y deportista famoso, reducido á las funciones de secundar la gestión del de Francia, - quiero decir, de M. de Fleuriau, hombre excelente, miembro del Jockey Club, discreto, erudito, ameno en lo privado, pero de tal timidez para lo público que no se atreve á moverse sin mirar lo que dirá ó hará el inglés, - ningun Jefe de Misión está á la altura de la función que representa.

El de Inglaterra ha quedado retratado en su incidente vergonzoso conmigo. El judío acreditado por los Estados Unidos es solo un dómine, un poco más que Maestro de Escuela, apenas, Profesor en su país de una Minor University, que es algo así, en rango administrativo, como quien dice el Instituto de Cabra, aunque muy menos en graduación cultural. El de Alemania es un Cónsul y otro tanto el del Japon, quiere decir, sin la autoridad política y la práctica de las funciones diplomáticas. Tres nulidades son los 3 escandinavos, exactamente como los 3 iberos que representan al Brasil, Méjico y Cuba. En sitio aparte pongo al Ministro de Italia, burgués pedante, envidioso y mezquino, lleno de grasa como de pretensiones, con todo un fondo de grosería plebeyade tanto peso como sus 200 kilos, teniendo solo de la patria del arte el ser esposo de una actriz israelita perteneciente al Teatro de Buda-Pest.

Estos Jefes de Misión distan con mucho de los que estaban aquí hace 27 años, en mi primera estadia en el Oriente. Es evidente que la mentalidad humana ha decaído en este tercio de siglo. El predominio de los valores materiales ha conllevado, con el villano desden por los morales, un hundimiento espiritual lamentable, que fatalmente tenia que ocurrir, repercutiendo en la esfera intelectual.

No sorprenderá á V.E. mi estilo suelto para trazar este cuadro que ofrece el Cuerpo Diplomático en Pekin. Las líneas clásicas del puro corte helénico no se acomodan con cosa tan vulgar. Encajan más los rasgos desenfadados y el estilo desenvuelto de los típicos costumbristas españoles, crudo realismo para bajas realidades.

Así, no habrá de extrañar que estos Jefes de Misión no correspondan á los altos intereses que entre sus manos se encuentran confiados ó, mejor dicho, nada puede ser más lógico que la armonia, desdichadamente exacta, que se percibe entre sus pobres espíritus y la ruindad de aquellas aspiraciones características por parte de las naciones que hoy se disputan la hegemonía mundial.

Ni uno solo de los pueblos que predominan en este Extremo Oriente simboliza una política elevada. Solo maniobras de bajo vuelo se observan, intrigas burdas, sin trabazón siquiera, sin un sistema, una norma ó una brújula, prácticas záfias de un vulgar oportunismo, rectificándose, contradiciéndose, oscilando, merecedoras del desprestigio que inspiran.

Hoy amenazan para después evadirse, como ha ocurrido en el asunto de Canton. Todos los buques de guerra de las llamadas Grandes Potencias en China, de los que hicieron la demostración naval contra el rebelde aventurero Sun Yat-sen, se han retirado de un modo subrepticio, tácitamente, á cercos tapados, sin explicar la causa de tal huida, nacida solo de egoísmos torpes de América y de flaquezas de Europa al dislocarse el frente único de la codicia extranjera.

Así, el prestigio extranjero se ha convertido ante los ojos de los chinos en una farsa de la que hacen escarnio. Tras el escándalo del incidente de Lincheng, los chinos siguen sin garantizar en nada la seguridad ferroviaria del país. El pago en oro de la indemnización "boxer" no tiene trazas de ser jamás realizado, como otros múltiples compromisos financieros de los que China se desentiende sin cuita.

Los extranjeros no se imponen á los chinos ni por la fuerza de la superioridad mental ni, mucho menos, de la autoridad ética. Estos Aryas de los Aryas descendientes, como jactábase de ser el Rey Darío, son in-

feriores á los chinos indigenas, irresponsables de no descender de Adam. Aprovechándose de su rivalidad, los chinos hacen lo que mejor les cuadra, como les place, cuando se les antoja, sin preocuparse de la opinion extranjera, desentendiéndose del Cuerpo Diplomático.

Este, en efecto, carece de autoridad. El Katipunán que maneja los asuntos no se halla capacitado para adoptar más rumbos que los que sigue. Los Jefes de las Misiones no admitidos á ese circulo sagrado, murmuran, gruñen, protestan en voz baja, pero acuden mansamente como ovejas á las reuniones del Cuerpo Diplomático al ser llamados por la voz del rabadán.

En cuanto á mi, como Ministro de España, adopté siempre una actitud de prudente apartamiento, salvaguardando la dignidad que me debo y los respetos debidos á mi país.

No me era dable, representando á España, acudir sistemáticamente á las reuniones del Cuerpo Diplomático para desempeñar en ellas el deslucido papel de comparsa haciendo coro á los protagonistas de la farsa. Menos, podia hacer el papel ridículo de entrometido, inmiscuyéndome impertinente-mente en cuestiones que no me atañen ni me alcanzan, por el prurito de no pasar inadvertido.

Solo, pues, he intervenido en las cuestiones de interés comunal, quiere decir, en los problemas concernientes á la guerra civil en China ó al orden público en relacion con los chinos y los de higiene tocante á los extranjeros.

Tambien, en 2 ocasiones, he intervenido como V.E. bien sabe. Tal fué en el caso del Sr. Carrió, Encargado de Negocios del Uruguay y en el del Sr. Bulhoes, Encargado de Negocios del Brasil, actuando de paladín de 2 Jefes de Mision de raza ibérica en circunstancias deplorables para ellos.

Al actuar en ambos casos lo hice movido, más que por propio impulso, por un concepto de mi deber oficial en calidad de Representante de mi patria, de una manera conscientemente reflexiva, obedeciendo al concepto que yo tengo de lo que es, en su más alto sentido, simbólico y transcendente, la Mision de un Agente español.

Pudo España, Excmo Señor, perderlo todo en su caída al hundimiento de

nuestro Imperio mundial, pero quedóle un tesoro inestimable, el de más precio que puede el Hombre tener. Ese tesoro es aquello que Stendhal clasificó llamándole españolismo. " L'Espagnolisme" de Stendhal es el honor, la caballerosidad, el heroísmo, la dignidad, en suma, el Idealismo en sentido filásófico. Los españoles no deben ignorar esto. Menos pueden olvidarlo los encargados de representar á España.

Puedo jactarme de que en todos los momentos, este Cuerpo Diplomático, cuando he actuado interviniendo en sus reuniones, ha aceptado mis criterios, acomodándose á mis puntos de vista ó sometiéndose á mis indicaciones, pero no todos los Jefes de Misión han observado con mirada favorable mi autoridad, mi energia y mi entereza.

Acostumbrado á que el Ministro de España fuese una sombra desde hace un cuarto de siglo, este Cuerpo Diplomático ó, mejor dicho, su Katipunán clásico, su Camarilla secreta dirigente, me ha mirado en cierto modo con recelo, considerándome como un iconoclasta y molestándole mi tutela intelectual, que se reduce á la lógica, ó, aun más modesta, al sentido comun y, en otros casos, al sentido moral.

Tan solo en una ocasion he sido único en opinar contra todos. Y lo curioso del caso era que todos pensaban como yo, con excepcion del Ministro de Inglaterra. Tratose hace mucho tiempo, de la ereccion en el Barrio Diplomático de un Hospital de Aislamiento destinado á las enfermedades infecciosas. El Dr. Aspland, inglés, era el autor y el promotor del proyecto, con el propósito de dirigir el Hospital.

El solo nombre de Aislamiento está diciendo la absurdidad de erigir tal Hospital en el Barrio Dipomático, trayendo á él las enfermedades infecciosas hoy repartidas en toda la Ciudad china, acumulándolas en un pseudo-Hospital, constituido por una sola sala con cuatro camas para todos los malatos, sin condiciones anti-sépticas ningunas y contando para ello con una suma ridícula de 10.000 dólares, 1.000 Libras oro, por todo capital.

El Comandante de la Guardia francesa elevó al cielo sus gritos de estupor al enterarse de que dicho Hospital seria construido contiguo á su emplazamiento, esto es, á su cuartel y á la morada suya y de sus Oficiales. Pero el Ministro de Francia, conocedor de que el Ministro

de Inglaterra patrocinaba la ambicion de un inglés, no vaciló en apoyar tal demencia. Yo, habiendo oido la opinion de los Médicos, en defenés de la vida de las persónas confiadas á mi mando, puse mi veto al irracional proyecto.

El Ministro de Inglaterra no me habló nunca de él, ni me pidió jamas mi desistimiento. Dando rodeos, por segunda ó tercera mano, se me acosaba torcidamente de soslayo. Pedí entonces la reunion del Cuerpo Médico para que este informase por escrito. Resultó de ella que solo el Médico inglés apoyó el plan de su compatriota, con lo que hice abortar aquel engendro, ejerciendo de Doctor por vez primera.

Los Militares me aclamaron, segun supe. Supe tambien que uno de ellos dijo en voz alta que en el Cuerpo Diplomático no habia más que un Ministro que era yo y esto lo dijo con las siguientes palabras:

" No tenemos más Ministro que el Marqués," proclamándome el Ministro universal. Y es lo raro, Excmo Señor, que el Ministro de Francia, al enterarse por el Médico francés, su Delegado en la reunion de los técnicos, del estruendoso fracaso del proyecto, pronunció estas memorables palabras: " Heureusement le Marquis s'y est opposé."

No hace más de cinco semanas tuvo lugar en el Barrio Diplomático un incidente de policia vulgar, que el Reglamento previene textualmente. El General Feng Yu-hsiang, que manda 30,000 hombres acuartelados en la Ciudad de Pekin y es, por lo tanto, el árbitro de su zona, contravino el mencionado Reglamento, en relacion con la velocidad ó con los faros de su automóvil, yendo una noche á comer oficialmente con el Ministro de los Estados Unidos, el cual mantiene las relaciones más intimas con el " General Cristiano " en calidad de propaganda protestante, pues los Pastores del pais norte-americano van bautizando sistemáticamente, - en estos días han aspergido á 3,000.- 20,000 de los soldados en cuestion.

Ello es que la Comision Administrativa del Barrio Diplomático se sintió presa de una cólera sin limites y acudió al Cuerpo Diplomático indignada reclamando, poco menos que exigiendo, que este exigiera ex-

casas del General por intermedio del Gobierno chinés.

Yo no asistía, desde el 16 de Enero, por los motivos que V.E. conoce, á las reuniones del Cuerpo Diplomático. Escribí, pues, al Decano, manifestándole que no podía subscribir protesta alguna cerca del Gobierno chino que pudiese dar lugar á un conflicto de consecuencias de extrema gravedad, al convertir una cuestion de policia en un problema de indole internacional, si á ello se daba un carácter diplomático.

Mi Nota fué un tal acierto, por ser el verbo del sentido comun, que la reunion duró solo 3 minutos, siendo aceptado por unanimidad mi criterio. La Comision Administrativa, sin embargo, siguió moviéndose agitando la cuestion y provocando otra reunion inteapensiva, acalorando la opinion pública china al proponer medidas desatinadas y al pretender que las tropas extranjeras interviniesen para cerrar las puertas del Barrio Diplomático á los chinos.

La idea descabellada de los burgueses que forman tal Comision, gentes de todo menos de armas ciertamente, podia acarrear un movimiento anti-extranjero. En vista de la insistencia, ridicula y temeraria al mismo tiempo, de la insolente é impertinwnte Comision, con el objeto de cortar tal desacato, escribí una Nota al Decano, manifestándole que oponia mi veto á toda modificacion del Reglamento de Policia del Barrio.

Con ello di jaque-mate á la partida, ahogando el fuego que amenazaba crecer. Pero, á la vez, obtuve otro resultado, que iba buscando y que el azar me ofreció. Y es que el Decano, en su Nota de respuesta, del 13 del mes actual, en nombre de los Colegas, esto es, de todos los Jefes de Mision, me rogaba que asistiese á las reuniones del Cuerpo Diplomático, á fin de facilitar la marcha de este, que mi actitud, no asistiendo y, al mismo tiempo, oponiendo mi Veto, podia trabar y hacer tal vez imposible.

Respondí á ella que, si no habia asistido á las últimas reuniones, no habia sido por mi falta de deseo, sino debido á razones que cesaban desde el momento en que los Jefes de Mision solicitaban que acudiese en persona ó que me hiciera representar por alguien.

De esta manera, Excmo Señor, ha quedado terminado mi incidente con el Ministro de Inglaterra, á que aludí en mis Despachos Nos. 6 y 7 del próximo pasado mes.

Asistiré en adelante á las reuniones del Cuerpo Diplomático en la forma moderada de otras veces, esto es, con intermitencias y adhiriéndome previamente por escrito cuando no pueda acudir en persona ó los asuntos carezcan de interés. Así podré mantener mi autoridad de Ministro de España, envolviéndome en un manto de alejamiento prudente y decoroso en beneficio de mi dignidad pública, no apareciendo en calidad de figurante en el coro ni pretendiendo papel de protagonista en la comedia, ni interesante ni estética, representada por este Cuerpo Diplomático y actuando solo cuando el caso lo exija para impedir que degenera en tragedia ó hacer, al menos, cuanto de mi parte esté.

Dios guarde á V.E.muchos años.

Pekin 25 de Marzo de 1924.

trino tinn:

B. G. M. de V. G.

en mis atentos y respetuosos servicios

Mauricio de los Rios

Señor

Presidente del Directorio Militar

Ministerio de Estado.